

La Fundación SERES y ESADE, organizadores de este foro**Máximos responsables de la dirección de empresas sostienen que la crisis acentúa los beneficios de la RSE para las organizaciones en ESADE Madrid**

- **“A la hora de gobernar, nos damos cuenta de que si queremos hacer algo sostenible en RSE toda la organización tiene que estar imbuida en ella”, sostiene Miguel Calvo, consejero delegado del Grupo Norte.**
- **Para Iñaki Gabilondo, socio director de Freshfields Bruckhaus Deringer, “la RSE ha pasado del mundo de la filantropía a lo concreto en el mundo de los negocios, como algo medible y necesario”.**

Madrid, 14 de enero de 2012 “La RSE ha pasado del mundo de la filantropía a lo concreto en el mundo de los negocios como algo medible y necesario”. “Organizaciones como la nuestra estamos tratando la RSE de manera radical, de manera obvia. Para los clientes y para los miembros de la organización esto ya no es nada *soft*. No es un tema ni de *márketing* ni de recursos humanos, como se dice. Es un tema verdaderamente serio, que entra en tu cuenta de pérdidas y ganancias. Hay que hacer este planteamiento absolutamente cínico, porque el tema tiene seriedad de negocio. No tiene tanto que ver con el altruismo. Por supuesto que somos una gran organización que quiere aportar algo a la sociedad, pero a nosotros la gente nos lo pide. Nuestros clientes y nuestro personal quieren trabajar con una organización que sea así”. Con estas palabras resumía Iñaki Gabilondo, socio director de Freshfields Bruckhaus Deringer, la estrategia de su organización en materia de responsabilidad social empresarial, en un acto organizado por la Fundación SERES y ESADE Business School en la sede de la escuela de negocios. Gabilondo, expuso junto a Miguel Calvo, consejero delegado del Grupo Norte, cómo se estructura el impulso y seguimiento de la RSE desde los consejos de administración de una empresa.

Los responsables de ambas organizaciones coinciden en que aspectos a los que una buena RSE favorece, como la reputación y la rentabilidad, son cada vez más valorados en las empresas como consecuencia de la crisis económica. También apuntan que los beneficios de la RSE se pueden medir y traducirse en cuentas. En palabras de Calvo, “se tienen que manejar datos que podamos verificar, porque si no cuando cambian las tornas, la partida para acción social está fuera”, quien también apuntó que “a la hora de gobernar, nos damos cuenta de que si queremos hacer algo sostenible en RSE toda la organización tiene que estar imbuida en ella”.

Ana Sainz, directora general de la Fundación SERES introducía el debate llamando la atención sobre que “de alguna forma la responsabilidad social ya no tiene que ser asociada a la filantropía sino que tiene que estar presente en la estrategia de las empresas y por tanto tiene también que ser tratada por el gobierno y órganos responsables de las empresas”. De ahí la importancia de prestar atención a las medidas que llevan

a cabo directamente los máximos responsables de las organizaciones. En esta línea, para Ignasi Carreras, director del Instituto de Innovación Social de ESADE, “la RSE es un reto de liderazgo. Mucho más en los momentos actuales de crisis económica”. “Constatamos que se mantiene firme en aquellas empresas que son capaces de visibilizar el impacto que tienen en la sociedad, y también el impacto que tiene en sus propias compañías. Según el profesor de ESADE, estas empresas “saben aprovechar la responsabilización para escanear sus grupos de interés y avanzar en lo que es desarrollar nuevos productos, nuevos micromercados que respondan a las necesidades y voluntades de los consumidores”.